**Ramón Jáuregui Atondo,** *autor***.** –Señor presidente, gracias por el esfuerzo en la pronunciación. Hablamos de un país, Guatemala, que es un país extremadamente pobre y con enormes desigualdades; un país con una subcultura de la violencia muy grande y con una presencia del narcotráfico muy peligrosa. Hablamos de un país con demasiada corrupción y hablamos de un país que tiene —sí, es verdad, todos ustedes lo han dicho— graves quiebras del Estado de Derecho y de los derechos humanos.

Pero hablamos de un país amigo, de un país con el que cooperamos, de un país al que queremos y al que queremos ayudar, que va a celebrar unas elecciones muy importantes el próximo mes de junio y que tiene grandes esperanzas en que ese cambio político alumbre verdaderamente un país mejor.

Europa quiere ayudar a ese pueblo. Europa quiere ayudar a ese país. Y lo hace hoy, sí, condenando a un Gobierno que está actuando en graves quiebras de los derechos humanos, especialmente con la expulsión de la Comisión Internacional contra la Impunidad, que es el organismo de las Naciones Unidas más importante. Y lo hacemos también advirtiéndole de que habrá sanciones para ese país si no avanza en la línea de la libertad y de la democracia.